

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Pax Homini bus!

¡Pax Homini bus! He ahí lo que queremos nosotros para todos los hombres. No queremos guerras, ni huelgas, ni lock out porque no queremos que diriman el odio y la violencia lo que pueden y deben resolver el amor y la justicia.

Pensamos con el autor de «La ciudad alegre y confiada», que cuando el amor no sienta a la justicia en su trono, el odio la sustituye con la venganza, por que el trono de la justicia no puede estar vacío; es como el sol; si su luz y su calor le faltaran al mundo, para no perecer de frío el mundo entero ardería en incendios de hogueras.

Hay muchos hogares en los que no reina la satisfacción y el contento por que no calienta el corazón de los hombres—gobernantes y gobernados, capitalistas y trabajadores el amor de Dios. Considerando ésto se comprende el daño inmenso que han traído a la sociedad de filósofos y los sofistas de la duda, y la negación y la rebeldía, y cuan infeliz han hecho al género humano los que han pretendido apagar las luces del cielo y convertir en un inmenso cráter la tierra.

Porque en eso está todo. Hay que repetir mil veces; porque no se cree, ni se espera, no se ama; y allí donde no florece el amor, tiene su más formidable imperio el egoísmo. Y como dice el «Desterrado» de la comedia antes citada, no se piensa más que en el dinero en atesorar y nada más que en atesorar. Y ese dinero, el ansia de poseerlo es ruina y es pobreza, y es ingratitude, y perturbación y crimen.

¡Ahí si todos pasáramos los ojos y el espíritu en el Portal de Belén. ¡Ahí si nos dejásemos tomar y avasallar del amor cristiano y aspiráramos a ser en el pensamiento y en la acción hombres de buena voluntad! ¡No acudirían a las almas los huracanes de las pasiones rencorosas.

Meditemos todos en lo que significa y debe significar para los hombres el Nacimiento del Hijo de Dios. ¡Y ojalá que el fruto de la meditación, que es lo mejor del espíritu, se tradujese en el reconocimiento de las culpas, de las ambiciones, de los olvidos por parte de todos de la doctrina cristiana. Y ojalá que este reconocimiento llevase al resurgimiento de la paz, de la buena paz, de la paz justa, no de las treguas, o de los aplazamientos de las malas paces, peores cien veces que las buenas guerras.

Sólo así mereceríamos que de nuevo se desgarrasen los cielos y bañaran la tierra las inefables claridades de ellos y los ángeles anunciaran la paz a los hombres de buena voluntad.

El «Cartagena» en Orán

Ayer tarde luchó su segundo encuentro el subcampeón regional con el notabilísimo equipo de Sidi-El-Abés (campeón) venciendo por tres goals a cero.

El juego de los nuestros fué brillantísimo, arrollador, felicitándose a nuestros jugadores.

Al oírse la noticia hoy en la Peña Deportiva del Café de la Marina donde se reúne el «Cartagena F. C.» se produjeron manifestaciones de entusiasmo.

El día 29 jugarán con el equipo «Galia».

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Han salido para Madrid el ex-alcalde don Domingo Madrona y su distinguida esposa doña Matilde Palmer.

—De Palamós ha llegado el comandante de Marina don Manuel Muñoz.

—Del Colegio de Esclavas del Sagrado Corazón, de Madrid, han venido las preciosas niñas María Teresa y Josefina Grey de la Figuera.

—Ha llegado de Inglaterra la bella señorita María Hort' Sauvaille.

—De Madrid, la bella señorita María Teresa de la Cierva.

—Procedente de Murcia se encuentra en ésta el capitán de Infantería don Armando Sánchez Fuensanta.

ENFERMOS

Se encuentra enfermo de gravedad, la Superiora que fué del Asilo de la Rambla Sor Peyrat. Dios quiera mejorarle.

—Está restablecida de su enfermedad doña Concepción Roig de Oliver.

Ayuntamiento

Reunión del Pleno

A las doce de la mañana de hoy se ha reunido el Pleno del Ayuntamiento. Sólo hizo uso de la palabra el señor Alcalde para dar cuenta de lo tratado en la reunión de la Mancomunidad de Municipios celebrada el día 23 del actual y acordar lo que proceda en lo relativo a la formación de Estatutos del citado organismo.

La Corporación, incondicionalmente aprobó el acuerdo ratificando el que el presidente del Consejo de Ministros elija la presidencia para la Mancomunidad.

Como no hablan más asuntos, se levantó la sesión.

«CARTAGENA Y SUS PROCECIONES», magnífico album con 60 preciosas fotografías.

Información de Marina

El Maestro Radiotelegrafista del «Kanguro» Gregorio Martínez Fernández embarca en el crucero «Méndez Núñez».

—El marinero Pedro Sánchez Zaragoza de este Departamento pasa destinado al Ministerio de Marina y el idem Bautista Fuentes Salvi viene a este Departamento.

Información de los barrios

SAN ANTON

Tendremos festejos

Los inconvenientes que se encontraban para la celebración de los festejos con motivo de la próxima festividad del Santo Patrono, parece están resueltos, habiéndose encargado de organizarlos el ex-alcalde de barrio don José López Martínez, apoyado por valiosos elementos.

En una de las noches de la presente semana una banda de música recorrerá el barrio anunciando la celebración de las fiestas.

CORRESPONSAL

El Premio a la Virtud

Ayer tarde y conforme al legado del cartagenero don Pablo Ayala que lo instituyó, en el Hospital de Caridad se verificó la entrega del premio a la Virtud, correspondiendo a la joven María Castro Martínez y a Cayetano Ruiz Cuevas por sus revelantes méritos.

Felicitamos a los agraciados.

La fiesta del árbol

El próximo domingo en el barrio de la Caridad (Barros) se verificará la fiesta del árbol con asistencia de las autoridades municipales.

T. S. H.

Radio-Cartagena

Programa para hoy martes 27, de las 20 a las 22.

Notas de sintonía.—Campanadas horarias.—Servicio meteorológico.—Cotizaciones de valores y minerales.—Cuarteto de la estación: Villena (pasodoble) E-quebre.—Payasos (fantasía) Leoncavallo.—Cádiz (selección) Chueca.—Stachen (melodía) Schubert.—primer tiempo de la 5ª sonata de Beethoven (piano y violín.—Intermedio: información telefónica, cuentos y poesías.—Trio de la estación: Rumor de besos (shimmy) Teniz.—Linda milonga (tango) Marta.—Entre serpentina (fox trot) Badia.—Rosario (pericón) F. Roca.—Clisos cañis (pasodoble) Hurtado.—Cierre de la estación.

Banco Hispano-Americano

CARTAGENA

Caja de Ahorros Libretas con imposiciones al 3% anual

TOS

PASTILLAS de Dr. ANDREU

Suscribanse a «ILUSTRACIÓN LEVANTINA» que saldrá próximamente. La mejor Revista Ilustrada

ALFOMBRA S

Insenso surtido y exposición en uno de los departamentos de sus almacenes

Carmen n.º 8, frente al Banco de España

Casa Detall «EL FERROCARRIL»

Puerta de Murcia 7, 9 y 11

Hijos de Juan Martínez Méndez

Y va de cuento...

Hice ya muchos años, una fría y lluviosa mañana del mes de Enero, estaba yo en mi despacho, preocupado con el estudio de cierta cuestión jurídica, que con la inexperiencia de novel abogado no sabía como plantear para asegurar el éxito, cuando de pronto, y sin previo anuncio, apareció en la puerta de mi despacho, más que la figura, el espectro de un antiguo condiscipulo mio, que por reveses de fortuna había tenido que abandonar sus estudios.

—Vengo—me dijo después de saludarme con voz desfallecida, que indicaba su delicado estado de salud— a pedirte una recomendación para entrar de escribiente, de auxiliar o de pasante en alguna notaría, en alguna escribanía o casa de algún compañero tuyo que quisiera utilizar mis servicios y los escasos conocimientos que de la carrera conservo. Ya sabes que cuando estudiaba el tercer año de leyes, mi padre médico de un partido rural, falleció; que mi desgraciada madre y mis pobres hermanas, vieja aquella y enfermas éstas, no pudieron seguir costeando mi carrera, que hube de abandonar, marchando al pueblo al lado de ellas, de donde la miseria y las penas me arrojaron otra vez a esta gran ciudad. A los pocos días de llegar, el frío y la debilidad orgánica hicieron que enfermase y para no morir como un perro en medio de la calle, he tenido que estar mes y medio en el hospital. Hoy, ya más repuesto y más firme, he salido de aquel templo de dolor, y aquí me tienes, llado a tu bondad y a tus influencias para ver si es posible alcanzar una colocación, con la cual pueda horadamente atender a mis más precisas necesidades.

—Pero tú—e dije—tenías aquí un pariente, primo hermano de tu padre hombre de cierta posición y arraigo, que ha podido y debido favorecerte en esta ocasión, y aun en aquella otra en que la necesidad te obligó a dejar la carrera y los estudios.

—Mi tío, en efecto—me replicó—, es hombre que goza de buenas rentas y está bien relacionado; pero como tiene hijos, y como además apenas nos hemos tratado, yo no he querido recurrir a él, pues tengo la seguridad que no hubiera sido atendido.

Y nada más hablamos, porque yo no quise que en aquellos momentos pareciese una excusa cua quier otro argumento en pro del auxilio de su familia.

Como el muchacho era honrado y bueno y trabajador, no tardamos en encontrarle un empleo con el cual se ganara lo necesario para vivir.

Después, la vida con sus imperativos nos fué separando lentamente, y por referencias supe que la madre y las hermanas habían fallecido y que él en un último y supremo esfuerzo había embarcado para América en busca de fortuna y de riquezas o acaso sólo en busca de alivio a sus dolores y a sus tristezas.

Han pasado muchos años. El novel abogado de aquel día frío y lluvioso del mes de Enero en que comienza esta historia, es ya un hombre maduro, amargado de desengaños y de los tiempos preteritos sólo queda un recuerdo alable, por aquello de que «cualquier tiempo pasado fué mejor».

Hice unos días encontré en la calle a un antiguo condiscipulo. Charlamos largamente de tiempos pasados y de personas que nos fueron conocidas. La muerte había disminuído la lista de nuestros amigos y de nuestros compañeros.

—¿Sabes quién ha muerto también?—me dijo.— ¿Recuerdas aquel muchacho hijo de un médico, que hubo de dejar la carrera y a quién tú colocaste en una notaría? Pues marchó a América, como sabes; allí hizo una fortuna fabulosa, de más de tres millones de pesos; y cuando se disponía a casarse, repentinamente falleció. Yo lo he sabido por aquellos parientes que tenía aquí, y que por haber muerto sin testamento han sido sus únicos herederos.

Aquellos parientes eran los hijos del tío que «apenas había tratado», a quien no quiso recurrir en momentos de angustia y de necesidad, por la seguridad de no ser atendido, aquellos habían sido los parientes «ab-testato» del pariente oscuro y desconocido que había muerto en América olvidado de sus parientes.

¿Puede afirmarse que no es un absurdo la sucesión intestada hasta el grado que recoge nuestra vigente Código civil?

LICENCIADO ASTREA

Aceites pesados para

motores diesel

Gasolina-Lubrificantes

TEXACO

Mayr 14-Cartagena

Mitigal

cura rápidamente
Sarna, Seborrea, Sarpullido, Prurito, Eczemas y toda clase de enfermedades parasitarias de la piel.
Limpieza en el uso.
No mancha la ropa.
Desprovisto de olor.

